



MODELO DE LAS NACIONES UNIDAS DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO

9^{na}
EDICIÓN

Del 11 al 13
de septiembre
de 2019



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO
FACULTAD DE DERECHO



DEBATES REALES, PARA LÍDERES GLOBALES

GUÍA DE ESTUDIO

EL CONFLICTO EN YEMEN

Consejo de Seguridad

Directora: María Fernanda Bohórquez

Director adjunto: Joaquín Mejía

Septiembre 2019

Estimados delegados,

¡Bienvenidos a la novena edición del Modelo de Naciones Unidas de la Universidad del Pacífico!

Mi nombre es Verónica Díaz y nuevamente tengo el honor de ser su Secretaria General. Como exalumna de esta casa de estudios, es sumamente gratificante poder participar en la organización de uno de los eventos de Modelo de Naciones Unidas más grandes del país.

Soy parte de la familia UP MUN desde el año 2013, año en el cual participé por primera vez como delegada en una competencia de Modelo de Naciones Unidas a nivel universitario. A partir de esta primera experiencia continúe participando en UP MUN como delegada del equipo *Peruvian Debate Society* en el año 2014, como entrenadora en el año 2016 y directora en el año 2017. Junto a este equipo debatí en el *Harvard National Model United Nations* y *Harvard National Model United Nations- Latin America* y luego también fui entrenadora para ambas conferencias.

Los Modelos de Naciones Unidas son un gran espacio de aprendizaje académico y personal. Las experiencias dentro y fuera de comité son algunas de aquellas que más me han desafiado como persona, en las cuales he logrado conocerme mejor a través de mis facetas como delegada, entrenadora y directora.

Como egresada de Economía, tengo una profunda vocación por identificar soluciones efectivas para resolver problemas que afectan a nuestra sociedad. En este sentido, confío que UP MUN es un escenario que desarrolla el pensamiento crítico, la empatía y la búsqueda de soluciones efectivas en miras a cuestionar y resolver problemáticas internacionales y nacionales. He sido testigo de cómo algunas iniciativas MUN se han vuelto proyectos reales y cómo líderes de comité, ponen en buen uso las herramientas desarrolladas en este espacio, para volverse líderes globales.

UP MUN busca que los temas de discusión contengan materias de suma relevancia a nivel internacional, pero que reflejen el contexto de nuestro ámbito local. El año pasado contamos con delegados de más de 40 carreras distintas, de más de 30 universidades públicas y privadas y de 13 regiones del país, y esperamos que cada año la conferencia siga creciendo.

Quiero cerrar esta carta agradeciendo y reconociendo al gran equipo que ha trabajado todos estos meses en la preparación de UPMUN: a todos sus directores y directores adjuntos, por ponerle su sello personal a cada guía y el arduo trabajo, a Carlos Zelada por haber depositado su confianza en mí y lograr que esta conferencia sea lo que es próximo a sus diez años, y finalmente a su Secretario General Adjunto, Augusto Dannon, por ser mi apoyo incondicional y enseñarme todos los días.

Les deseo la mejor y que disfruten este 11, 12 y 13 de septiembre.

¡Nos vemos pronto!

Verónica Díaz Hinostroza
Secretaria General

Novena edición del Modelo de las Naciones Unidas de la Universidad del Pacífico

Estimados delegados,

Mi nombre es MariaFernanda Bohorquez y este año tengo el agrado de ser su directora en el Consejo de Seguridad de UPMUN 2019. Como ex alumna de esta casa de estudios y habiendo debatido también en esta conferencia, estoy sumamente emocionada de poder tener la experiencia de vivir un UPMUN detrás de la mesa. Estudié administración en la Universidad del Pacífico, y debatí dos años en conferencias de Modelo de las Naciones Unidas (HNMUNLA 2016 y HNMUN 2017, respectivamente), con Peruvian Universities.

El tema de este año para el Consejo de Seguridad será la Guerra Civil en Yemen. Esta será la primera vez que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aborde de manera directa el conflicto en Yemen, por lo que podremos abordar diversas aristas del problema, como la crisis humanitaria provocada por la guerra interna, la intervención liderada por Arabia Saudita, los movimientos migratorios y desplazamientos internos, el tráfico de armas y la aparición de grupos armados que potencialmente pueden crear nuevos conflictos en Yemen por el poder. Teniendo en cuenta ello, los delegados deberán promover acciones rápidas y eficientes para afrontar la crisis, sin olvidar que deben brindar una solución holística ante los problemas mencionados.

Junto conmigo, me acompañará Joaquín Mejía, estudiante de Derecho la Pontificia Universidad Católica del Perú, y quien será su Director Adjunto en esta edición del UP MUN. Joaquín y yo confiamos en que el Consejo de Seguridad de este año será particularmente retador para los delegados, pues los obligaremos a pensar constantemente “fuera de la caja” ante los múltiples escenarios que plantearemos durante el desarrollo del mismo. Sin embargo, lo anterior no debe suponer que el contenido y las soluciones concretas dejen de ser los elementos primordiales sobre los que gire la discusión. Además, siempre deberán tomar cuenta la política exterior del país que representan, y los intereses particulares que orientan a sus naciones en el desarrollo de conflicto. En buena cuenta, la creatividad, el contenido y la negociación serán las herramientas más valiosas frente al reto que les espera.

¡Los esperamos en UP MUN 2019!

Maria Fernanda Bohórquez

Directora del Consejo de Seguridad

Novena edición del Modelo de las Naciones Unidas de la Universidad del Pacífico

Guía de estudio: Conflicto en Yemen

Consejo de Seguridad

Directora: Maria Fernanda Bohorquez

Director adjunto: Joaquín Mejía

Contenido de la guía de estudio

1.	INTRODUCCIÓN	6
A.	Acerca del Consejo de Seguridad.....	6
B.	Definición del problema	7
2.	ACCIONES PREVIAS DE LAS NACIONES UNIDAS.....	13
3.	DISCUSIÓN DEL PROBLEMA.....	15
A.	La crisis humanitaria	15
B.	Las milicias locales	17
C.	La crisis migratoria	18
D.	La venta y tráfico de armas por parte de Occidente.....	20
4.	POSICIONES POR BLOQUES.....	21
5.	POSIBLES SOLUCIONES.....	22
6.	SUGERENCIAS PARA MAYOR INVESTIGACIÓN	22
7.	PREGUNTAS QUE TODO PROYECTO DE RESOLUCIÓN DEBE RESPONDER	23
8.	FUENTES CITADAS Y CONSULTADAS	24

1. INTRODUCCIÓN

Desde el 2015, dos facciones han luchado por el control del poder en Yemen: el gobierno, dirigido por Abdrabbuh Mansur Hadi, y el movimiento armado Houthis. Ello es visto por muchos como parte del conflicto subsidiario entre Irán y Arabia Saudita, también llamada la guerra fría del medio oriente. Previo al golpe de Estado, Arabia Saudita tenía indiscutiblemente a Yemen bajo su esfera de influencia. Sin embargo, dicha situación se vio alterada debido a que Irán financió parcialmente el golpe de Estado por parte de los Hutíes. Ante esto, Arabia Saudita, en el afán de mantener su esfera de influencia, lideró – junto con los países miembros del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo – una operación militar en Yemen, que acentuó el grave conflicto. La guerra civil ha causado una crisis humanitaria con 24 millones de personas en necesidad de asistencia humanitaria, debido a la hambruna, restringido acceso al agua y saneamiento, lo que aumentó las enfermedades que azotan al país.

A. Acerca del Consejo de Seguridad

El Consejo de Seguridad es uno de los seis órganos principales de las Naciones Unidas y está encargado de velar por la paz y seguridad internacional, así como de la aceptación de nuevos miembros a las Naciones Unidas y la aprobación para la modificación de su Carta fundadora. Su creación fue inicialmente acordada en 1945, durante la conferencia de Yalta y concretada mediante la Carta de las Naciones Unidas, en la Conferencia de San Francisco. Su primera reunión fue en enero de 1946 [1].

A efectos de poder cumplir con el objetivo principal para el que fue creado, el Consejo de Seguridad es el único órgano de las Naciones Unidas que puede emitir resoluciones vinculantes, lo cual implica que los otros miembros de la organización deben acatar lo estipulado en estas [2]. Asimismo, este órgano puede llevar a cabo distintas misiones de paz, que, como su nombre sugiere, son actividades realizadas con el objetivo de mantener la paz en determinados países. Por lo general, las misiones de paz observan los procesos de transición en países que han sufrido de cualquier tipo de conflicto, ya sea interno o externo.

De igual manera, el Consejo de Seguridad también apoya en la implementación de los compromisos pactados en dichos acuerdos de paz. Las personas que trabajan para las misiones de paz, que incluye soldados, fuerzas policiales y civiles, son llamadas cascos azules [3]. Al respecto, cabe precisar que si bien las misiones de paz son aprobadas por el Consejo de Seguridad, es el Departamento de Operaciones de Paz (DOP) – adscrito al Secretariado General de Naciones Unidas – quien las direcciona políticamente y ejecuta. Algunas de las misiones de paz más conocidas comprenden aquellas llevadas a cabo durante los conflictos en Ruanda, Somalia, Sudan, Bosnia y Chipre, entre otros. Asimismo, como parte de las facultades que tiene el Consejo para poder mediar situaciones de conflicto, éste puede emitir sanciones por medio de las resoluciones mencionadas anteriormente. Las mismas normalmente se encuentran divididas en tres campos:

- A. Las sanciones económicas:** se manifiestan a través del cese de comercio, ya sea en su totalidad o en sectores específicos, como por ejemplo en embargos de petróleo o armas.
- B. Las sanciones diplomáticas:** estas implican limitaciones o el cese de relaciones diplomáticas con un país o grupo.
- C. Las sanciones militares:** estas traen consigo una intervención militar por parte del Consejo de Seguridad u medidas alternas como bombardeos.

El Consejo de Seguridad está conformado por quince naciones: cinco miembros permanentes – Estados Unidos, Francia, Rusia, China y el Reino Unido –, y diez miembros no permanentes. Estos diez miembros son elegidos por la Asamblea General de la ONU por un periodo de dos años, y cinco de éstos cambian cada año. Los diez miembros se distribuyen de manera regional. Tres de los miembros pertenecerán a África, dos a Asia, dos a Latinoamérica, dos a Europa Occidental y otros países anglosajones y uno a Europa del Este. Actualmente, esos diez miembros son Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Sudáfrica, Kuwait, Indonesia, República Dominicana, Perú, Bélgica, Alemania y Polonia. La presidencia del Consejo de Seguridad rota mensualmente, en orden alfabético [1].

Cada miembro del Consejo de Seguridad tiene derecho a un voto, y los miembros permanentes tienen derecho a veto. El poder de veto implica que basta un solo voto en contra para que la resolución o directiva a discutir quede archivada, incluso si todos los demás miembros estuvieran a favor. Una abstención de un miembro permanente no implica la aplicación del veto [4].

A diferencia del resto de comités de la novena edición del UP MUN 2019, el Consejo de Seguridad se ha caracterizado por ser un comité único y desafiante. La dinámica vertiginosa y de urgencia que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas demanda dota de características particulares a este órgano. En este sentido, tal y como ocurre en las sesiones ordinarias del Consejo de Seguridad, los miembros permanentes podrán vetar cualquier decisión que sea sometida a votación dentro del comité.

Lo anterior se torna aún más relevante al momento de votar directivas, que servirán como un mecanismo de toma de acción inmediata por parte de los miembros del Consejo, las cuales también podrán ser objeto de veto. En este sentido, las directivas permitirán a los delegados influenciar en el devenir del conflicto, y las propuestas que aprueben o dejen de tomar tendrán consecuencias en el transcurso de la discusión.

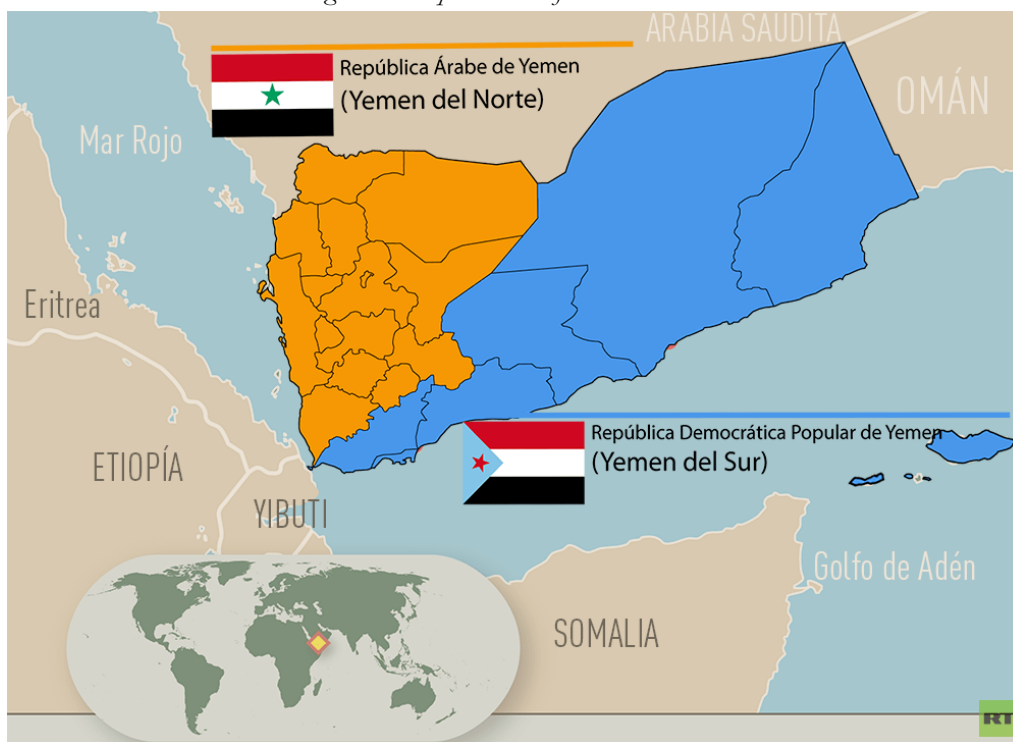
Ahora bien, en este el Consejo de Seguridad de UPMUN 2019 no se permitirán acciones secretas, por lo que los delegados deberán de ser enfáticos en las negociaciones que tengan dentro y fuera del comité, pues las mismas servirán de base para los constantes *updates* que introduciremos al debate. Por lo demás, el comité tendrá un ritmo bastante rápido, y el nivel de complejidad al que puede llegar dependerá únicamente de las alianzas y estrategias que desplieguen en miras de salvaguardar los intereses de sus naciones, así como por las propuestas y/o ejes de discusión que planteen al comité.

B. Definición del problema

Bases del problema

Para lograr entender la situación que desencadenó el conflicto actual, es necesario revisar la historia de Yemen: el país árabe más pobre de la región, con un ratio de desempleo alto de alrededor del 35 por ciento del total de la población en la última década, y una población que vive con menos de dos dólares diarios [5]. Antes de 1990, cuando la República de Yemen fue oficialmente creada, el territorio se dividía en dos: la República Democrática Popular de Yemen (o Yemen del Sur) y la República Árabe de Yemen (o Yemen del Norte) [6].

Figura 1: Mapa de la unificación de Yemen



Fuente: RT International (2015)

El territorio de Yemen del Norte se independizó luego de la caída del imperio Otomano en 1918, pero este se volvió una república luego de una guerra civil en 1962, que destituyó a la monarquía e instauró un gobierno republicano. Por su parte, Yemen del Sur había sido una colonia inglesa hasta 1967, cuando – apoyados por la Unión Soviética –, grupos insurgentes se levantaron en contra del gobierno británico, y éste se retiró del territorio [6]. Debido a que Yemen del Norte tenía lazos económicos fuertes con Arabia Saudita; y Yemen del Sur con la Unión Soviética, el territorio pronto se convirtió en un campo de batalla entre ambos países. No obstante, con el Acuerdo de Cairo en 1972, se acordó la paz y se sentaron las bases y un plan para unificar ambos países [7]. La unificación llegó finalmente en 1990. El presidente del Yemen unificado fue el primer ministro de Yemen del Norte, Ali Abdullah Saleh, mientras que el primer ministro de Yemen del Sur, Ali Salim al-Bid, se convirtió en vicepresidente [7]. Asimismo, con el referéndum de 1991, se acordó un cambio en la Constitución, con un total de 98.5 por ciento de votos a favor [8].

No obstante, como se verá más adelante, los problemas y la inestabilidad política no se resolvieron. En febrero de 1994, se desató una guerra civil, propiciada por los ex líderes de Yemen del Sur. Al momento de estallar el conflicto, la Yemen unificada era aun políticamente inestable. Las peleas constantes entre los políticos y la desunión de las milicias de ambos países propiciaron el inicio de la guerra civil. En mayo del mismo año, los líderes de Yemen del Sur declararon el territorio como la República Democrática de Yemen; sin embargo, esta no fue reconocida a nivel internacional. El conflicto se declaró por terminado el 7 de julio de 1994, con la caída de Aden (capital de Yemen del Sur) [9].

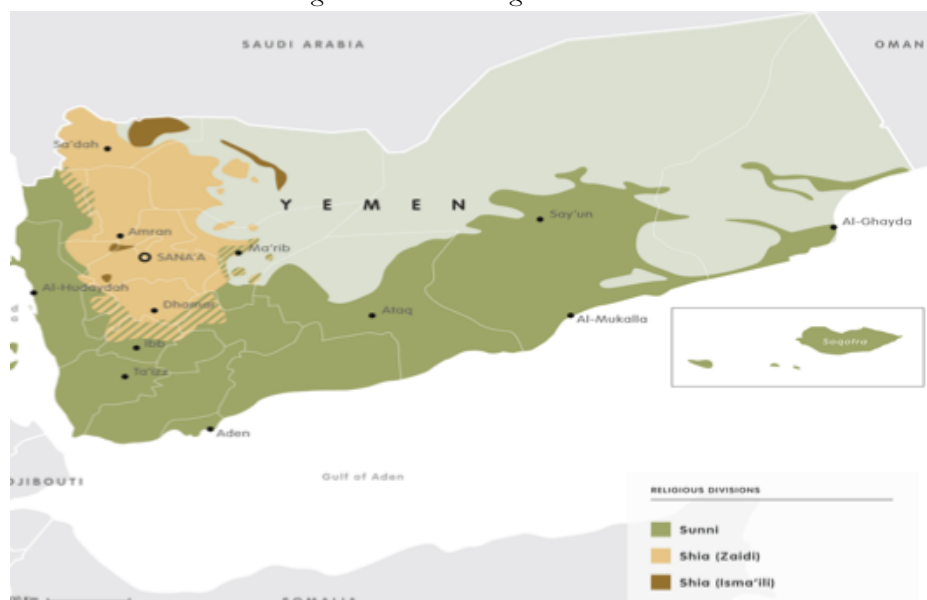
Además de la unificación y los factores propiamente políticos, las tensiones políticas del país son alimentadas por la precaria situación de recursos naturales, particularmente aquella que concierne a las reservas de agua. Al respecto, la principal fuente de agua del país son manantiales subterráneos, los cuales son de muy difícil acceso para la población. Incluso antes de que cualquiera de los conflictos estallase, la ONU se refirió a Yemen como "*posiblemente el primer país en quedarse sin agua*" [10]. En promedio, cada ciudadano tiene acceso a 140 metros cúbicos de agua anualmente para todos los usos, mientras que el promedio anual por persona en el Medio Oriente es de 1,000 metros cúbicos [11].

Ghassan Madieh, un especialista en agua e irrigación de UNICEF ubicado en Saná, señala que el 90 por ciento del agua es utilizado en agricultura, particularmente de *khat*, una planta narcótica masticable consumida por la mayoría de yemeníes. Así, indica Medieh, cerca del 45 por ciento del agua es utilizada en cultivar una planta que no alimenta a nadie, en un país azotado por la inseguridad alimentaria [11]. La escasez de agua ha tenido un impacto directo en la estabilidad política: se estima que entre 70 por ciento y 80 por ciento de los conflictos entre facciones en las áreas rurales del país se deben a las reservas de agua [12]. El Ministerio del Interior Yemení estima que las disputas territoriales y de agua causan alrededor de 4 mil muertes anualmente. De manera similar, la inestabilidad política ha provocado que no se haya logrado establecer un plan para poder solucionar estos problemas.

Los Hutíes: ¿quiénes son?

En este contexto, los Hutíes toman un fuerte rol protagónico. Ellos son un grupo insurgente compuesto principalmente por zaidís chiítas, pero que también incluye suníes. El movimiento tuvo sus inicios en el norte de Yemen en los noventas, a través de una organización juvenil llamada Juventud Creyente (JC) [13].

Figura 2: División religiosa de Yemen



Fuente: Consejo Europeo de Relaciones Internacionales (2017)

En los años que siguieron a su creación, el grupo comenzó a separarse en dos corrientes de pensamiento: la primera, que tenía un enfoque educacional y cultural más tolerante; y la segunda, que urgía el apego a las tradiciones chiítas. Esta última mantenía una narrativa no solo a favor del zaydismo, sino que también llamaba a una ideología más violenta, siendo el slogan “Dios es grande, muerte a América, muerte a Israel, malditos sean los judíos y victoria al Islam” [13] .

Hussein Badreddin al-Houthi, uno de los fundadores del grupo, inicialmente se ubicó dentro de la primera rama, pero el grupo comenzó a radicalizarse a partir del año 2004. Ese año, la JC comenzó a adoptar y profesar slogans anti americanos y antisemitas afuera de la Gran Mezquita de Saná, la capital de Yemen. El gobierno, liderado por Ali Abdullah Saleh, veía las manifestaciones del grupo como una posible amenaza por el nivel de influencia que al-Houthi tenía sobre sus seguidores [14]. Por ello, y luego de rechazar una reunión con el presidente, en junio del 2004, el gobierno mandó a arrestar a al-Houthi. Si bien el movimiento respondió con una revuelta oficial contra el gobierno, al-Houthi fue asesinado en setiembre del mismo año por soldados del ejército [15].

Desde ese momento, el enfrentamiento entre el consolidado movimiento Houthi, renombrado en honor al fallecido líder, y el gobierno se mantuvo hasta el 2010, momento en el que un alto al fuego fue acordado entre ambas facciones [13]. No obstante, producto del vacío de poder que existió durante el periodo de transición entre Saleh y Hadi, el grupo implementó tácticas populistas y logró posicionarse como una sólida oposición al gobierno de turno [16].

El movimiento Houthi ha recibido gran apoyo, principalmente, de Irán. Se podría pensar, a simple vista, que el motivo es que el movimiento y el país tienen una presencia chiíta mayoritaria. Sin embargo, el factor que los une no es uno religioso, sino uno político. Irán encontró, en el movimiento Houthi, el espacio para consolidar su liderazgo regional y hacerle frente a Arabia Saudita, su rival regional. De esta manera, Irán recorta la esfera de influencia de Arabia Saudita y agranda la suya. Por su lado, el movimiento recibe el financiamiento necesario para mantener el conflicto contra el gobierno. Así, se hace evidente que un factor crucial en el conflicto, que lo hace posible y hasta cierto punto lo motiva, es la relación entre el movimiento Houthi e Irán.

La revolución del 2011

En medio de la primavera árabe, particularmente después de la revolución de Túnez, la ciudadanía se levantó en contra del gobierno, demandando cambios en la legislación del país. Dichas protestas se dieron principalmente en el sur, particularmente en las ciudades de Aden y Taiz. Inicialmente, el pedido de la ciudadanía se encontraba orientado – principalmente – a factores económicos, como su frágil crecimiento y el alto desempleo. Sin embargo, a medida que las protestas crecieron en número, el sentimiento migró a uno más revolucionario: la ciudadanía pedía ahora la renuncia de Saleh, quien había estado en el poder por tres décadas hasta ese momento [17].

Por ello, en enero del 2011, el parlamento anunció una serie de cambios a la legislación del país, incluyendo la aprobación a una enmienda de la Constitución que buscaban poner límites a los periodos presidenciales, así como garantías para que éstos se cumplan, entre otras reformas. Estas reformas estipulaban que todos los ciudadanos mayores de edad tenían derecho a voto, y que el tiempo de estadía del presidente podía ser un máximo de dos periodos de siete años [5]. Sin embargo, las reformas no eran suficientes para asegurar que Saleh

no volviera a postular a la presidencia, lo que generó mayores protestas por parte de la ciudadanía, principalmente en el sur [18]. En respuesta, el gobierno orquestó marchas a su favor, Saleh incrementó los salarios de los trabajadores civiles y de las fuerzas armadas, y redujo el impuesto a la renta. Saleh también aseguró que no pondría a su hijo, Ahmed, como sucesor [19]. No obstante, en marzo, Saleh rechazó cualquier posibilidad de renunciar a la presidencia, así como la posibilidad de hacer un plan de transición [20].

En abril, el Consejo de Cooperación del Golfo Árabe (CCGA) buscó intervenir para terminar con la crisis. De este modo, propuso un plan de transición para que Saleh pudiese salir del poder e instaurar como nuevo presidente del país a Abdrabbuh Mansur Hadi, quien era el vicepresidente de Saleh en ese entonces. Si bien el presidente inicialmente rechazó la propuesta [21], finalmente la firmó en noviembre del mismo año luego de que tanto las Naciones Unidas – a través del Consejo de Seguridad – y los Estados Unidos manifestaran su apoyo por la propuesta. Así, Hadi asumió la presidencia en el 2012 [22].

Mansur Hadi organizó la Conferencia de Diálogo Nacional, un proceso constitutivo nacional de transición que intentó abordar asuntos relativos a la gobernanza, la estructura y la reforma del Estado, así como las reivindicaciones planteadas durante las protestas [23]. La mencionada conferencia dio inicio oficialmente en marzo de 2013, y duró aproximadamente un año, en el que se trazaron planes para el futuro de la estructura gubernamental del país. Sin embargo, continuaba existiendo un gran descontento por parte de diferentes facciones políticas respecto del hecho que las mesas de diálogo no estaban siendo lo suficientemente eficientes para llegar a soluciones concretas [24].

Pese a ello, la conferencia sí trazó algunas acciones puntuales para resolver temas específicos, como por ejemplo la reestructuración del Consejo Consultivo-Shura, para que la cámara de consejeros – conformada por 111 miembros designados por el presidente – tuviese una repartición equitativa entre miembros del Norte y Sur de Yemen. De igual manera, se acordó convertir Yemen en una república federal de seis regiones, con la excepción de la capital, Saná, la cual tendría un estatus especial [25]. No obstante, la iniciativa de la CCGA no resolvió la inestabilidad política ni económica en el país. El acuerdo fue visto por muchos como un pacto entre la élite política, que ignoraba a los grupos marginados y obviaba las fallas estructurales y críticas de la economía [26].

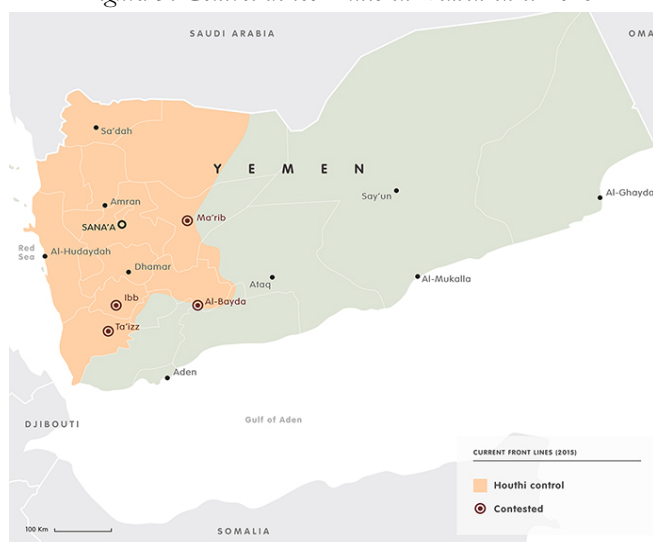
Durante esta época, la influencia de los Hutíes en el país incrementó considerablemente, producto del descontento con las condiciones económicas y políticas. En marzo del 2011, los Hutíes tomaron control militarmente de la capital de la provincia de Sadah. Ello, aparte de solidificar su poder dentro del país, fue visto por Arabia Saudita como una amenaza mayor, pues la provincia de Sadah es colindante con dicho país [27]. Por tanto, Arabia Saudita – que para aquel entonces ya consideraba a los Hutíes como un movimiento terrorista – se interesó de manera particular en ayudar al presidente Hadi.

La animosidad por parte del grupo escaló en el 2014, luego de las conclusiones de la Conferencia de Diálogo Nacional. Los Hutíes mantuvieron una posición contraria al establecimiento de una república federal, debido a que consideraban que cada una de las regiones recibía muy poca autonomía. Asimismo, en julio de 2014 el gobierno intentó eliminar los subsidios al petróleo, lo que duplicó los precios de éste. Frente a ello, los Hutíes acusaron al gobierno de corrupción [28]. Dicho sentimiento era compartido por gran parte de la ciudadanía, provocando que el movimiento hutí creciese cuantitativamente. Así las cosas, en setiembre de ese año el grupo rebelde tomó con fuego pesado y artillería la capital [23].

La revolución del 2015

La situación empeoró a inicios del 2015, luego de que los Hutíes tomaran control del palacio de gobierno y otras oficinas importantes del gobierno. Asimismo, los Hutíes pactaron una alianza con el ex presidente Saleh, por lo que obtuvieron el apoyo de todos los políticos y oficiales del Ejército que todavía le eran fieles a él. Ante ello, Hadi renunció, aunque se mantuvo como presidente del partido más grande del país [28]. Frente a lo ocurrido, y con el agravante antes mencionado de la proximidad entre el territorio dominado por los Hutís y Arabia Saudita, el 25 de marzo de 2015, una coalición de países árabes suníes liderados por Arabia Saudita, con el apoyo de países de Occidente como Estados Unidos de América, Reino Unido y Francia, intervinieron militarmente en Yemen en respuesta a la petición del gobierno de Hadi [29]. Así, por medio de ataques aéreos y operaciones terrestres la coalición logró detener el avance hutí y, a mediados de julio de ese mismo año, retomaron el control de la segunda ciudad más grande del país, Adén [23].

Figura 3: Control de los Hutís en Yemen en el 2015



Fuente: Consejo Europeo de Relaciones Internacionales (2017)

Emiratos Árabes Unidos (EAU) tuvo un rol crucial en la recuperación de Adén, ya que brindó apoyo logístico y militar a grupos armados rebeldes del sur de Yemen. Ellos colaboraron en el despliegue de la operación “Golden Arrow”, la cual tuvo como objetivo retomar y reforzar la costa oeste de Yemen para evitar el envío de armas a los rebeldes. Esta fue todo un éxito [30]. Sin embargo, de raíz del entrenamiento militar a gran escala realizado por los EAU, a partir del segundo semestre de 2015 las partes en conflicto se multiplicaron y los grupos armados mencionados se expandieron y diversificaron en innumerables milicias a lo largo del país, tales como el Cinturón de Seguridad, los Gigantes y las Fuerzas de Élite [9]. En este contexto, y gracias al apoyo de la coalición internacional, Hadi pudo regresar al poder.

En este contexto, en agosto de 2017 las tropas de la coalición internacional tomaron el control definitivo de Adén, y expulsaron a los hutíes y sus aliados de gran parte del sur del país. Desde entonces la división del país se ha mantenido en dos frentes: por un lado, se encuentra Saná, Taiz y el norte bajo el control de los hutíes; mientras que, por el otro, el sur se encuentra dominado por las fuerzas oficiales y de la coalición. [31].

Así, a fines del mismo año, el ex presidente Saleh apareció en televisión y propuso a la coalición saudí iniciar el diálogo. Si bien la propuesta fue bien recibida por el gobierno y sus aliados, los rebeldes hutíes acusaron a Saleh de traición y prometieron seguir con su lucha contra la coalición. En menos de 48 horas, los antiguos aliados de Saleh lo asesinaron y se distanciaron de las tropas del Ejército que le eran leales.

Un evento relevante para el entendimiento del conflicto ocurrió a mediados del año pasado: el enfrentamiento entre la coalición saudí y los rebeldes hutíes por la posesión del puerto de Hodeida. El puerto es un acceso clave para la ayuda humanitaria enviada de manera internacional para asistir a las necesidades de la población, pero, a la vez, funge como un centro de abastecimiento armamentístico de los hutíes [32]. Así, tras meses de un intenso combate en Hodeida y sus alrededores, que se saldaron con cientos de víctimas civiles, el 19 de noviembre de 2018, los hutíes decidieron detener sus ataques y dar el primer paso hacia una ronda de diálogo auspiciada por Naciones Unidas [33]. De este modo, a fines de 2018, una serie de medidas destinadas a fomentar la confianza entre las partes beligerantes, como el alto el fuego en Hodeida y el intercambio de prisioneros, fueron acordadas [20].

No obstante lo anterior, reiteradas violaciones al acuerdo fueron detectadas y, a inicios de este año, los hutíes y la coalición saudí retomaron el combate en Hodeida [33]. Siendo ello así, las esperanzas de un acuerdo de paz se debilitan y dan pie a una nueva escalada del conflicto en Yemen.

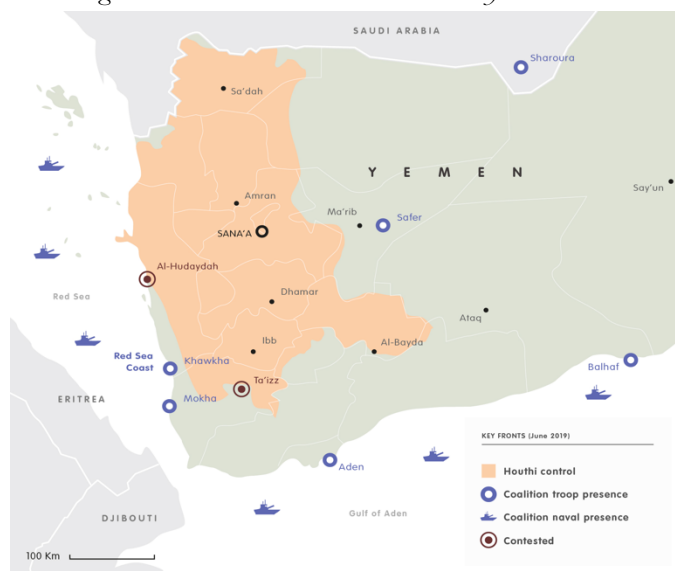
2. ACCIONES PREVIAS DE LAS NACIONES UNIDAS

Desde el inicio del conflicto en el 2014, el Consejo de Seguridad ha manifestado su apoyo hacia el gobierno de Hadi, y, consecuentemente, su rechazo hacia los Hutíes con resoluciones, como la Resolución 2140, que favorecían una transición democrática hacia el gobierno de Hadi y deploraban a aquellos grupos subversivos que no permitían que dicha transición se realice. Hasta el momento, distintas resoluciones han sido emitidas, tanto por parte del Consejo de Seguridad como por el Consejo de Derechos Humanos. Las más importantes con respecto al conflicto son las siguientes:

- Resolución 2140 del Consejo de Seguridad: establece el Panel de Expertos en Yemen, con el fin de ayudar al Consejo de Seguridad a determinar posibles soluciones, variables dentro del conflicto a considerar y supervisar la implementación de las acciones tomadas por medio de las resoluciones.
- Resolución 2216 del Consejo de Seguridad: establece que todos los Estados Miembros deberán adoptar las medidas necesarias: *“para impedir que – directa o indirectamente – se suministren, vendan o transfieran a los individuos y entidades designadas por el Comité (creado a partir de la emisión de la Resolución 2140 antes señalada) cualquier tipo de arma, vehículo, equipo militar, asistencia técnica y/o financiera, en relación con actividades militares o paramilitares dentro del territorio de Yemen”*.

De este modo, si es que los Estados miembros tienen conocimiento o descubren artículos cuyo suministro, venta o transferencia se encuentren prohibidos, deberán confiscar y liquidar tales artículos, al destruirlos, inutilizándolos, almacenándolos, entre otras acciones.

Figura 4: Frentes militares de la coalición y de los Hutís



Fuente: Consejo Europeo de Relaciones Internacionales (2017)

De igual manera, el Consejo de Seguridad ha mantenido, en las mismas resoluciones, que el camino a tomar para acabar con el conflicto es una solución política [34].

La Resolución 2216, emitida en abril del 2015, estableció el embargo de armas contra los rebeldes y sanciones contra sus dirigentes, Ali Abdullah Saleh, Abdullah Yahya Al Hakim, Abd Al-Khaliq Al-Huthi, [35]. La oposición del Consejo de Seguridad al movimiento Hutí se debe en gran parte a que los gobiernos de EEUU, Francia y del Reino Unido han dado su apoyo públicamente al gobierno.

Otras resoluciones también han sido emitidas con el fin de salvaguardar el bienestar de los civiles. La Resolución del Consejo de Derechos Humanos A/HRC/RES/30/18, por ejemplo, insta a los Estados involucrados, particularmente al gobierno de Yemen, a implementar medidas para asegurar el bienestar de los civiles que se encuentren en zonas vulnerables por el conflicto.

Asimismo, informes del Consejo de Derechos Humanos, como el publicado en setiembre del 2018 por el grupo de expertos regionales independientes acerca de la situación en Yemen, han servido para transparentar los abusos cometidos por ambas partes beligerantes, tanto el movimiento Hutí como al gobierno y sus aliados internacionales.

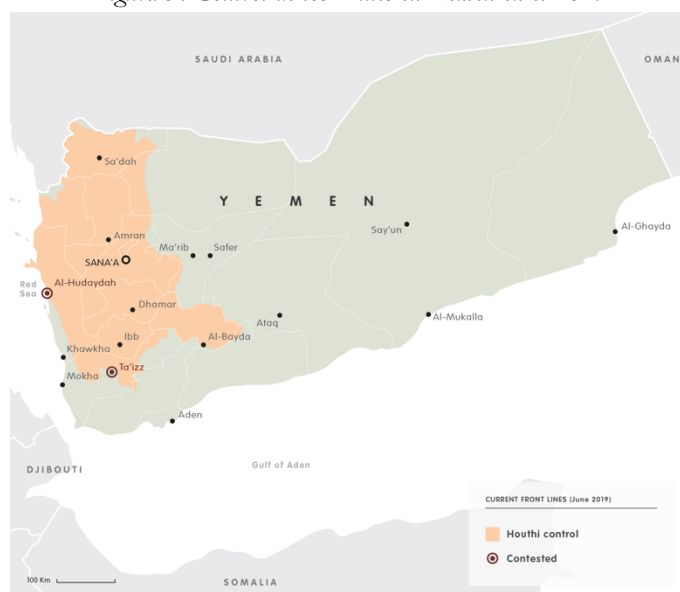
Finalmente, es importante mencionar el rol que cumple el proceso de mediación llevado a cabo por la Oficina del Enviado Especial del Secretario General de Naciones Unidas para Yemen (también conocida por sus siglas en inglés “OSESgy”). Como fue señalado anteriormente, en la Resolución 2216, entre otras cosas, el Consejo de Seguridad solicitó al Secretario General de Naciones Unidas que intensificará su labor de buenos oficios en Yemen, a efectos de alcanzar una transición ordenada, pacífica e inclusiva. De este modo, la OSESgy – a través de su Enviado Especial – ha logrado facilitar satisfactoriamente en los últimos años 3 procesos de negociación asistida entre las partes. Siendo el último de ellos – a fines del año pasado en Suecia – el más

exitoso, pues permitió que las partes alcanzaran un acuerdo de alto al fuego, así como un intercambio de prisioneros y detenidos [38].

3. DISCUSIÓN DEL PROBLEMA

Luego de cuatro años de conflicto, la situación ha empeorado y ha condenado a Yemen a una de las peores crisis humanitarias del mundo. El país se encuentra sumido en la hambruna y sufre además del mayor brote de cólera alguna vez registrado. Asimismo, numerosas violaciones de derechos humanos han sido reportadas por organizaciones internacionales, y la venta de armas ha alcanzado niveles inmensurables nunca antes vistos. Por lo tanto, para una mejor comprensión de las principales aristas del conflicto, dividiremos el presente acápite en cuatro subsecciones que desarrollarán los temas antes indicados. Ello, sin perjuicio de que los delegados no deberán agotar su investigación en los sub temas que serán explicados, pues existen muchas otras aristas desde las cuales abordar este complejo problema.

Figura 5: Control de los Hutís en Yemen en el 2019



Fuente: Consejo Europeo de Relaciones Internacionales (2017)

A. La crisis humanitaria

De acuerdo a la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), un estimado de 24 millones de personas – cerca del 80 por ciento de la población – requieren de protección y asistencia humanitaria [36]. Particularmente, 20 millones de civiles sufren inseguridad alimentaria y desnutrición, siendo dos millones de estos, niños y niñas debajo de los 5 años. En la misma línea, de acuerdo a data oficial de Naciones Unidas, 14 millones de personas están a un paso de la hambruna, lo cual resulta ser más preocupante al tomar en cuenta que este número refleja casi la mitad de la población actual de Yemen [37].

Como se mencionó anteriormente, desde antes de comenzar el conflicto Yemen ya sufría de falta de agua, por lo que el conflicto solo agudizó la falta de dicho recurso y, por consiguiente, afectó también la producción

agrícola. Por ello, un gran grupo de la población se vio impedido de poder satisfacer sus necesidades básicas, debido a que el precio del agua y la comida aumentó de manera desmedida en los últimos años. Según Oxfam Internacional, entre finales del 2014 y octubre 2018, el precio del arroz aumentó un 131 por ciento su precio; los frijoles, un 92 por ciento; y la harina para hacer un pan duplicó su precio [37].

Figura 6: hambre y escasez en Yemen



Fuente: Al Jazeera (2018)

De igual modo, el reporte 2019 del “*Humanitarian Needs Overview for Yemen Report*” señala que alrededor 14.3 millones de personas se encuentran en la extrema pobreza, de los cuales 3.2 millones sufren de malnutrición aguda, siendo más de 1 millón de ellas, madres embarazadas y lactantes. Además, un total de 17.8 millones de personas no pueden acceder a condiciones sanitarias óptimas y agua potable y; peor aún, casi 20 millones de ellas tienen posibilidades restringidas para acceder a un cuidado médico adecuado [38].

Por otro lado, enfermedades que se transmiten por medio del agua, como el cólera, han encontrado un foco propicio para su expansión en las terribles condiciones sanitarias acaecidas en Yemen. Concretamente, la epidemia de cólera se ha propagado a tal punto en los últimos meses se detectaron 1.3 millones de presuntos casos, y cerca de 3000 personas han fallecido producto de ella [37].

En esta línea, si tenemos en cuenta que los enfrentamientos en Yemen han destrozado el sistema de agua y saneamiento, y múltiples centros de salud se encuentran actualmente inhabilitados, es sencillo comprender la magnitud de la epidemia. Pues, sin un sistema de agua y saneamiento adecuado, el cólera se ha expandido de manera vertiginosa, provocando una de las peores emergencias sanitarias de la región. Además, de acuerdo al Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) esta enfermedad afecta especialmente a niños menores de 15 años, que representan el 41 por ciento de los casos sospechosos. Lo anterior se torna aún más grave al

caer en la cuenta de los casi 2 millones de niños que padecen de desnutrición aguda infantil en Yemen, que los vuelve potenciales víctimas del cólera [38].

A su vez, los niños y las mujeres son especialmente vulnerables a este tipo de situaciones. Al ser las madres quienes tienden a abandonar el hogar en búsqueda de agua potable, se encuentran más expuestas a condiciones degradantes en los largos caminos que deben atravesar para conseguir agua. Al mismo tiempo, que las madres se encuentren lejos de su hogar por largo tiempo, disminuye la habilidad de éstas para alimentar a sus bebés con leche materna. En consecuencia, al verse privados de leche materna en sus primeros años de edad, el sistema inmunológico de los niños empeora, y los vuelve a más propensos a distintas enfermedades como la anemia, diabetes, hipertensión arterial, etc. [38].

Como mencionamos líneas arriba, las consecuencias que atraviesan los grupos más vulnerables del conflicto (por un lado, los niños y; por el otro, las niñas y mujeres) han sido dispares. Las Naciones Unidas han estimado que 7.4 millones de niños necesitan ayuda humanitaria, número que ha incrementado en un 12 por ciento desde el 2017. De este modo, las principales consecuencias a las que se han visto sometidos son la malnutrición, la interrupción de los estudios escolares, etc.

Asimismo, los niños se encuentran particularmente expuestos ser reclutados por grupos armados. Entre octubre 2017 y septiembre 2018, se reportaron 530 casos de reclutamiento infantil por parte de grupos beligerantes. Por otro lado, las niñas y mujeres sufren desproporcionadamente de violencia de género, pobreza y la violación sistemática de sus derechos humanos, incluso desde antes de que el conflicto estalle. Según data del Banco Mundial, las mujeres cuentan con menores recursos económicos que el promedio de la población, lo cual incrementa las posibilidades de que sean sometidas a trabajo forzado, prostitución, y a contraer matrimonio con hombres adultos a muy temprana edad.

B. Las milicias locales

La intervención en Yemen por parte de la coalición internacional respondió al pedido del gobierno, frente a la ofensiva hutí. Para tales efectos, la coalición se encontró formada por los siguientes Estados: Arabia Saudita, EAU, Qatar, Kuwait, Bahrein, Egipto, Jordania, Marruecos y Senegal [31].

Asimismo, la mayoría de los países integrantes de la coalición ha participado en incursiones aéreas en zonas controladas por las fuerzas rebeldes, así como en áreas donde se encontraban posicionados Al-Qaeda y el Estado Islámico (ISIS) [39].

No obstante, en reiteradas oportunidades Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) han denunciado violaciones de derechos humanos perpetradas por las milicias locales entrenadas, equipadas y financiadas por los países miembros de la coalición, e incluso por parte de las fuerzas beligerantes internacionales.

Un ejemplo de lo mencionado es el caso de las milicias locales que apoyan a las fuerzas oficiales del gobierno. A la fecha, Amnistía Internacional ha señalado 51 casos de arrestos arbitrarios, secuestros y torturas cometidos por estos grupos armados. Frente a ello, el gobierno de los EAU – que financia las operaciones conjuntas de las milicias locales y las fuerzas del gobierno – ha desmentido rotundamente la versión de Amnistía

Internacional, y ha indicado que las operaciones responderían a tácticas contrasubversivas desplegadas en la zona [29]. La estructura y organización de las milicias es de la siguiente manera:

Tabla 1: Milicias locales apoyadas por los Emiratos Árabes Unidos

El Cinturón de Seguridad	Creada oficialmente en marzo de 2016, sus unidades consisten en alrededor de 15,000 soldados activos en ciudades del sur de Yemen como Adén, Lahj y Abyan. La milicia lleva a cabo funciones militares y policiales, y supuestamente se encuentran bajo la dirección del Ministerio del Interior. No obstante, al ser entrenados y financiados por los EAU, reportan sus actividades ante ellos.
La Unidad Antiterrorista de Adén	Es una de las unidades afiliadas al departamento de seguridad de Adén. Trabaja de cerca con los Emiratos Árabes Unidos. En concreto, se encarga de arrestar individuos sospechosos de pertenecer a organizaciones terroristas, principalmente Al-Qaeda y el ISIS, para que sean custodiados por las fuerzas militares de los EAU.
Las Fuerzas de Élite	Esta milicia opera en Hadramawt y Shabwa, y se encuentra compuesta en su mayoría por combatientes locales. Por un lado, se estima que las fuerzas de élite de Hadramawt bordean los 5,000 soldados. Mientras que, las fuerzas de Shabwa cuentan con alrededor de 3,000 combatientes. Si bien las Fuerzas de Élite son parte del ejército, éstos reportan sus actividades a los EAU, de quien reciben entrenamiento y sus salarios.

Fuente: 'God only knows if He's Alive' - Amnistía Internacional (2018).

En suma, debido a la influencia de potencias árabes extranjeras al sur de Yemen se ha establecido una estructura militar y policial paralela a la del gobierno, la cual viene siendo operada por las milicias locales armadas y entrenadas por los EAU. Sin embargo, como las milicias cuentan con agendas políticas únicas y excluyentes entre sí, la alianza entre ellas podría quebrarse en cualquier momento y desembocar en un nuevo conflicto por el poder en el sur de Yemen.

De manera similar, como se mencionó anteriormente, el grupo de expertos regionales independientes del Consejo de Derechos Humanos publicó un reporte en setiembre del 2018. En dicho reporte, se transparentaron los abusos cometidos tanto por todas las partes beligerantes, desde un punto de visto de derecho internacional de los derechos humanos, derecho internacional humanitario y derecho penal internacional. Entre las conclusiones a las que llegó el reporte, se especifica que algunos individuos del gobierno y de la coalición han cometido actos que podrían ser considerados como crímenes internacionales. Ello incluye no velar por la seguridad de los civiles durante los ataques aéreos perpetuados en Yemen [40].

C. La crisis migratoria

Otra de las vertientes más importantes del conflicto es el flujo migratorio que la crisis ha causado. A raíz de las 17.710 muertes de civiles reportadas por Naciones Unidas en los últimos cuatro años de conflicto, la población ha optado por huir de sus hogares y refugiarse en regiones que no se encuentren asoladas por la guerra o en países aledaños.

De acuerdo al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 4.3 millones de personas fueron desplazadas de sus hogares, y forzadas a asentarse en diversas regiones de Yemen en los últimos

cuatro años del conflicto. Al respecto, aproximadamente dos millones de desplazamientos ocurrieron solamente el año pasado. Asimismo, a la fecha más de un millón de personas han regresado a sus hogares. Sin embargo, la pobreza imperante y la destrucción generalizada de la infraestructura y los servicios públicos dificultan que estas personas puedan reconstruir sus comunidades [38].

La mayoría de desplazados internos reside actualmente en Amanat Al Asimah, Abyan, Hajjah, Taizz, Al Hudaydah y las gobernaciones de Sa'ada. A mayor ahondamiento, la costa oeste de Yemen continúa siendo la principal fuente de desplazados internos – alrededor de un 71 por ciento de éstos escapan hacia el Este. A comienzos del 2018, más de 21 000 personas llegaron Abyan; mientras que, alrededor de 25 000 personas encontraron refugio en zonas alejadas del conflicto en las provincias de Taizz y Al Hudaydah [41].

Figura 7: Yemenís desplazados en Aden y Abyan



Fuente: OIM (2015)

Ahora bien, la concentración excesiva de las comunidades de desplazados en ciertos distritos, ha causado el colapso de los servicios básicos y el nacimiento de nuevos conflictos emergentes en dichas zonas [38]. Lamentablemente, en esas zonas, el acceso a la vivienda, la atención sanitaria, agua y alimentos, y saneamiento son necesidades básicas que el Estado no se encuentra en condiciones de brindar por el momento. Ante ello, agencias de Naciones Unidas como ACNUR han solicitado cerca de 200 millones de dólares para atender las necesidades humanitarias de los desplazados internos. Por desgracia, para fines del 2018, la colaboración de la comunidad internacional no había sobrepasado siquiera el 50 por ciento del monto solicitado [42]. Sumado a la gran cantidad de desplazados internos, durante el 2018 alrededor de 150,000 individuos arribaron a Yemen, provenientes – en su mayoría – de Etiopía y Somalia. Ello, trae como principal consecuencia un aumento en los casos de abuso físico y tráfico de personas durante el viaje a Yemen y al momento que arriban.

Asimismo, cerca de un 30 por ciento de migrantes, refugiados y solicitantes de asilo son menores de edad que no cuentan con ninguna compañía adulta en su llegada a Yemen, lo cual propicia que situaciones de abuso sexual, prostitución infantil y trabajo forzoso ocurran de manera frecuente. Es más, lo anterior se ve reforzado por un sistema judicial en decadencia, que permite a los traficantes operar con relativa impunidad [38]. Actualmente en Yemen viven 422,000 refugiados, migrantes y solicitantes de asilo, de los cuales un tercio de

los mismos requieren de manera urgente ayuda humanitaria. Sin embargo, producto del debilitamiento de las instituciones estatales a causa de la guerra interna, el acceso a los sistemas de asilo en Yemen es extremadamente difícil, y es probable que las personas no puedan registrar sus solicitudes de asilo o que su presencia sea documentada por las autoridades.

Debido a ello, en lugar de recibir la ayuda que necesitan, muchos de los migrantes son víctimas de extorsiones, trata y deportaciones por parte de las autoridades estatales o de los grupos rebeldes que controlan ciertos distritos del país. Siendo ello así, las personas recién llegadas son arrestadas y mantenidas en centros de detención, donde sufren amenazas de deportación y son sometidos a violencia física y/o sexual, incluso ACNUR ha reportado casos de ejecuciones sumarias y denegación de alimentos [43].

A su vez, las diferencias culturales y lingüísticas han generado un creciente rechazo por parte de la población yemení hacia los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo. De ese modo, las posibilidades de éstos últimos para integrarse al mercado y economía local; así como de obtener ayuda humanitaria y acceso a la vivienda se han visto severamente reducidas [38].

D. La venta y tráfico de armas por parte de Occidente

Pese a las serias acusaciones de violaciones de derechos humanos que pesan sobre las milicias locales que apoyan al gobierno yemení en su lucha contra los hutíes, numerosos Estados continúan vendiendo armas y brindando apoyo armamentístico a Yemen. Tal es la situación que, desde el inicio del conflicto a fines del año pasado, el flujo de armas pesadas convencionales, armas ligeras y municiones estuvo valorizado en más de 3.5 billones de dólares [44].

En ese sentido, países como Australia, Bélgica, Brasil, Bulgaria, la República Checa, Francia, Alemania, Sudáfrica, Turquía, Reino Unido y los Estados Unidos de América, entre otros, suministran el armamento a los Emiratos Árabes Unidos, que – a su vez – se encarga de redistribuir las armas entre las múltiples milicias locales a su cargo. Recientemente, de lo más de 20 países que suministran armas a los EAU, únicamente cuatro de ellos – Dinamarca, Finlandia, los Países Bajos y Noruega – han anunciado que suspenderán la transferencia de armas al país árabe [44].

Según Amnistía Internacional, los Estados que suministran armas al conflicto en Yemen vulneran directamente el Tratado de Comercio de Armas, así como las directivas de la Unión Europea en la materia y, en última instancia, la legislación comercial de los países que las proveen [45]. En efecto, al encontrar su base en el respeto a los derechos humanos y la ley y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), el Tratado proscribía que los Estados provean o autoricen la transferencia de armas a personas o entidades de las cuales tengan conocimiento que las usarán para cometer violaciones serias de derechos humanos [46] [47].

En otras palabras, toda vez que exista un riesgo real de que el suministro de armas contribuya a la violación de derechos humanos, la venta de armas se encontrará prohibida para todos aquellos Estados Parte del Tratado. Siendo ello así, y pese a las numerosas evidencias de los posibles crímenes de guerra que se cometen en Yemen, muchos de los principales proveedores de armas de la coalición saudí se niegan a suspender la transferencia de armas.

El Tratado de Comercio de Armas

En el año 2006, las Naciones Unidas inició el proceso de elaboración de un futuro tratado de armas, sobre la base de que la ausencia de un marco legal internacional relativo a la transferencia de armas convencionales contribuía al aumento de conflictos armados, crímenes, actos de terrorismo, entre otras situaciones gravosas para los derechos humanos, la paz y la seguridad internacional [48].

Así, tras la realización de dos conferencias internacionales que abordaron el tema (2012 y 2013, respectivamente), el 2 de abril de 2013, la Asamblea General de Naciones Unidas votó mayoritariamente a favor de aprobar el referido tratado.

De este modo, el Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA), que regula el comercio internacional de armas convencionales, de armas pequeñas, carros de combate, aeronaves de combate y buques de guerra, entró en vigor el 24 de diciembre de 2014 [46]. A la fecha, 130 Estados han firmado el Tratado, y 83 de ellos lo han ratificado a través de sus respectivos órganos legislativos nacionales.

Cabe destacar que el TCA prohíbe la transferencia de armas convencionales bajo tres condiciones específicas: **(i)** si la transferencia viola algún embargo decretado por el Consejo de Seguridad, **(ii)** si la transferencia vulnera algún otro tratado internacional, **(iii)** si la transferencia es usada para la comisión de genocidio, crímenes de lesa humanidad, infracciones graves a los Convenios de Ginebra de 1949, ataques directos contra bienes civiles o civiles o crímenes de guerra de acuerdo a la definición tipificada por los tratados internacionales a los que el Estado firmante pertenezca [49].

Por lo tanto, el TCA refleja la responsabilidad de los Estados partes de velar por el respeto y cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario. De modo tal que, los Estados se encontrarán prohibidos de transferir armas, componentes y municiones si es que saben que serán usados para cometer genocidio, crímenes de lesa humanidad o ciertos crímenes de guerra. Así como, tampoco podrá exportar ninguna clase de armamento cuando exista un riesgo probable que las situaciones explicadas ocurran [48].

4. POSICIONES POR BLOQUES

Dentro del Consejo de Seguridad, están los países que apoyan a Arabia Saudita y al gobierno de Hadi. Como estipulado anteriormente, estos incluyen a EEUU, Reino Unido y a Francia, gobiernos cuyos principales motivos derivan de alianzas militares con Arabia Saudita o intereses económicos por el petróleo de la zona [39]. En consecuencia, los intereses de éstos países estarán alineados a aquellos de Arabia Saudita, y será primordial para ellos encontrar una solución que mantenga al Hadi como cabeza del gobierno yemení.

En contra parte, la Federación Rusa, busca esencialmente oponerse al bloque aliado de Arabia Saudita por la afiliación que tienen con Irán. No obstante, su posición en el conflicto ha sido mucho más laxa que en otros de la zona, como por ejemplo el conflicto armado en Siria [50]. Con respecto a la República Popular China, esta se ha mantenido firme en su posición de apoyo a que Yemen se mantenga como una república unida. Su posición - de naturaleza más neutral que la de Rusia - se puede ver en el hecho de que se abstuvo en la votación de la resolución propuesta por el Reino Unido, rechazando el supuesto envío de armas por parte de Irán a los rebeldes, mientras que Rusia veto la misma. Por último, los países que no tienen una alianza fija con Arabia

Saudita o Irán buscan principalmente la protección de derechos humanos y la estabilidad regional, particularmente los países africanos.

5. POSIBLES SOLUCIONES

Conforme ha sido explicado, el conflicto en Yemen cuenta con distintas aristas desde las cuales abordar el problema. En este sentido, las soluciones deberán abordar alguno de los siguientes ejes de discusión basados en las cuatro subsecciones planteadas en el tercer acápite de esta Guía de Estudio. En concreto, estos son los siguientes:

- La crisis humanitaria y sanitaria acaecida en Yemen,
- La intervención de grupos armados paramilitares en la violación de derechos humanos,
- Las posibles infracciones al Tratado de Comercio de Armas por parte de países de occidente,
- La inclusión local de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo en Yemen.

Sin perjuicio de lo anterior, consideramos que un tema central es la revisión del proceso de mediación llevado a cabo por la Oficina del Enviado Especial del Secretario General de Naciones Unidas para Yemen – OSESGY [38].

Si bien, hoy en día en el proceso de mediación participan los Estados que tienen una injerencia activa en el conflicto (Arabia Saudita, EAU, Irán, los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia), muchas voces de la comunidad internacional han clamado la inclusión de otros Estados que, directamente o indirectamente, tengan influencia potencial o real en el conflicto yemení. Asimismo, no debe dejar de considerarse el valioso aporte que actores no estatales – sean estos grupos paramilitares o políticos sub naciones – puedan brindar a este proceso [38].

Finalmente, la toma del principal puerto yemení ubicado en la ciudad de Hodeida ha provocado que el 80 por ciento de la ayuda humanitaria enviada a Yemen se encuentre en propiedad de los hutíes, lo que evita que esta sea recibida por quienes verdaderamente lo necesitan. En este escenario, una de las posibles soluciones podría ser la intervención por parte de Naciones Unidas en Yemen, a fin de poner un alto a la crisis. No obstante, la forma en la que el Consejo de Seguridad decida intervenir en el conflicto es muy variada, y recomendamos a los delegados tener en cuenta modelos mixtos (institucional – regional) que han funcionado previamente.

6. SUGERENCIAS PARA MAYOR INVESTIGACIÓN

La presente Guía de Estudio cumple una función de orientar el proceso de investigación de los delegados. En este sentido, el contenido que se discuta en el desarrollo del comité no se limitará únicamente a los temas abordados en el presente texto, sino que deberá demostrar un entendimiento mucho más amplio de la problemática e incluir data que exceda las limitaciones metodológicas y de extensión de esta Guía.

Para tales efectos, recomendamos revisar a profundidad los informes – temáticos y anuales – que elaboran muchas de las ONGs como Amnistía Internacional, *Humanitarian Needs Overview*; así como los reportes publicados por organismos internacionales como la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de

Asuntos Humanitarios (OCHA), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), entre otros.

7. PREGUNTAS QUE TODO PROYECTO DE RESOLUCIÓN DEBE RESPONDER

- A.** ¿Cuál debería de ser la posición del Consejo de Seguridad frente a la crisis humanitaria que azota Yemen? ¿Podría la crisis humanitaria justificar una intervención por parte de las Naciones Unidas? ¿Bajo qué criterios sí o no?
- B.** ¿Cómo se podría incentivar a las partes beligerantes para que permitan el acceso de ayuda humanitaria?
- C.** ¿Cómo debería calificar el Consejo de Seguridad la intervención y bombardeos militares por parte del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, tomando en cuenta la cantidad de muertes de civiles que ocasionó? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de dicha denominación? ¿Qué medidas preventivas se podrían tomar para evitar consecuencias negativas?
- D.** ¿Cómo debería abordar el Consejo de Seguridad el involucramiento de Irán y Arabia Saudita en el conflicto en Yemen? ¿Se podría llegar a una solución integral que responda tanto al conflicto interno como a su contraparte regional? ¿De qué manera?
- E.** ¿Cuál sería la manera más efectiva para comenzar el diálogo entre ambas partes? ¿Qué representantes deberían estar presentes y en qué medida? ¿Por qué?

8. FUENTES CITADAS Y CONSULTADAS

- [1] United Nations Security Council, «What is the Security Council?,» [En línea]. Available: <https://www.un.org/securitycouncil/content/what-security-council>.
- [2] United Nations Security Council, «Functions and Powers,» [En línea]. Available: <https://www.un.org/securitycouncil/content/functions-and-powers>.
- [3] United Nations Security Council, «Repertoire of the Practice of the Security Council,» [En línea]. Available: <https://www.un.org/securitycouncil/content/repertoire/structure>.
- [4] L. M. Fasulo, *An Insider's Guide to the UN*, 2004.
- [5] M. G. y. M. Sudam, «Protest erupt in Yemen, president offers reform,» *Reuters*, 2011.
- [6] BBC, «BBC.com,» [En línea]. Available: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-14704951>.
- [7] CIA, «CIA Study on Yemeni Unification,» 1990.
- [8] F. G. & C. H. Dieter Nohlen, *Elections in Asia: A data handbook*, 2001.
- [9] C. Hedges, «In Yemen's Civil War, South Fights On, Gloomily,» *The New York Times*, 1994.
- [10] M. Hall, «Euractiv,» [En línea]. Available: <https://www.euractiv.com/section/development-policy/interview/un-official-yemen-could-be-first-country-to-run-out-of-water/>.
- [11] The New Humanitarian, «Time running out for solution to water crisis,» [En línea]. Available: <http://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2012/08/13/time-running-out-solution-water-crisis>.
- [12] A. Heffez, «Foreign Affairs,» [En línea]. Available: <https://www.foreignaffairs.com/articles/yemen/2013-07-23/how-yemen-chewed-itself-dry>.
- [13] S. A. Batali, «Who are the Houthis in Yemen?,» *Al Jazeera*, 2014.
- [14] IRIN, «Yemen: The conflict in Saada Governorate - analysis, 24 July 2008,» [En línea]. Available: <https://www.refworld.org/docid/488f180d1e.html> [accessed 29 July 2019].
- [15] BBC News, «Yemeni forces kill rebel cleric,» *BBC News*, 2004.
- [16] The Economist, «Held hostage,» *The Economist*, 2015.
- [17] The New York Times, «Thousands in Yemen Protest Against the Government,» *The New York Times*, 2011.
- [18] Al Jazeera, «Thousands rally across Yemen,» 2011. [En línea]. Available: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/02/201121211858966496.html>.
- [19] T. Guardian, «Yemenis take to the streets calling for President Saleh to step down,» 2011. [En línea]. Available: <https://www.theguardian.com/world/2011/jan/27/yemen-protests-president-saleh>.
- [20] Radio Liberty, «Yemen Rallies Grow; Saleh Rejects Transition Plan,» 2011. [En línea]. Available: https://www.rferl.org/a/yemen_protests/2328432.html.
- [21] Al Jazeera, «Reports: Saleh refuses to sign exit deal,» 2011. [En línea]. Available: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/04/201143094747158908.html>.
- [22] BBC News, «Yemen crisis: President resigns as rebels tighten hold,» [En línea]. Available: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-30936940>.
- [23] Amnistía Internacional, «Yemen: la guerra olvidada,» 2019. [En línea]. Available: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>.
- [24] The New Arab, «How Yemen's 2011 peaceful uprising dissolved into all-out war,» [En línea]. Available: <https://www.alaraby.co.uk/english/comment/2017/2/20/how-yemens-2011-peaceful-uprising-dissolved-into-all-out-war>.
- [25] A. C. f. R. & P. Studies, «Outcome of Yemen's National Dialogue Conference: A Step toward conflict resolution and state building?,» 2014.

- [26] G. Academy, «The War Report 2017,» 2017.
- [27] European Council on Foreign Relations, «Mapping the Yemen Conflict,» 2019. [En línea]. Available: <https://www.ecfr.eu/mena/yemen> .
- [28] P. Salisbury, «The One Thing About Yemen Everyone Gets Wrong,» 2018. [En línea]. Available: <https://newrepublic.com/article/151289/one-thing-yemen-everyone-gets-wrong>.
- [29] La Vanguardia, «Los tres años de guerra llevan al Yemen a la peor crisis humanitaria de la historia,» 2018. [En línea]. Available: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180326/441939457859/yemen-tres-anos-guerra-crisis.html>.
- [30] M. K. y. A. Mello, «The Saudi-UAE War Effort in Yemen (Part 1): Operation Golden Arrow in Aden,» 2015. [En línea]. Available: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-saudi-uae-war-effort-in-yemen-part-1-operation-golden-arrow-in-aden>.
- [31] BBC Mundo, «5 Claves para entender qué está pasando en Yemen, el país en guerra civil donde se enfrentan Arabia Saudita e Irán, las dos potencias de Medio Oriente,» 2017. [En línea]. Available: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42224077> .
- [32] El Tiempo, «¿A qué se debe el conflicto en Yemen?,» 2018. [En línea]. Available: <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-orient/cronologia-del-la-guerra-en-yemen-y-sus-razones-267048>.
- [33] The New York Times, «In Yemen, Fighting Resumes Between Houthi Rebels and Government Forces,» 2019. [En línea]. Available: <https://www.nytimes.com/2019/05/15/world/middleeast/yemen-government-houthi-fighting.html>.
- [34] United Nations, «Security Council Presidential Statement Calls for Humanitarian Access, Strict Adherence to Embargo,» [En línea]. Available: <https://www.un.org/press/en/2018/sc13250.doc.htm>.
- [35] United Nations, «Security Council Demands End to Yemen Violence, Adopting Resolution 2216 (2015), with Russian Federation Abstaining,» 2015. [En línea]. Available: <https://www.un.org/press/en/2015/sc11859.doc.htm>.
- [36] UN News, «Humanitarian crisis in Yemen remains the worst in the world, warns UN,» 2019. [En línea]. Available: <https://news.un.org/en/story/2019/02/1032811>.
- [37] Oxfam International, «Crisis en Yemen,» [En línea]. Available: <https://www.oxfam.org/es/accion-humanitaria/crisis-en-yemen> .
- [38] United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, «Humanitarian Views Overview: Yemen,» 2018.
- [39] A. International, «'God Only Knows If He's Alive',» 2018.
- [40] i. v. a. a. s. 2. Situation of human rights in Yemen, «Relief Web,» 2018. [En línea]. Available: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/A_HRC_39_43_EN.pdf.
- [41] ACNUR, «85.000 nuevos desplazados en apenas 10 semanas a causa de los enfrentamientos en Yemen,» 2018. [En línea]. Available: <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/2/5af2c73a1a/85000-nuevos-desplazados-en- apenas-10-semanas-a-causa-de-los-enfrentamientos-en-yemen-1.html>.
- [42] ACNUR, «Más de 150.000 personas desplazadas por la guerra en Yemen reciben ayuda de ACNUR,» 2018. [En línea]. Available: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2018/10/5bd336fb4/mas-de-150000-personas-desplazadas-por-la-guerra-en-yemen-reciben-ayuda.html>.
- [43] ACNUR, «ACNUR se muestra alarmado por las horribles condiciones que enfrentan los refugiados y migrantes recién llegados en Yemen,» 2018. [En línea]. Available:

- <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2018/4/5af2e93a10/acnur-se-muestra-alarmado-por-las-horribles-condiciones-que-enfrentan-los-refugiados-y-migrantes-recien-llegados-en-yemen.html>.
- [44] Amnesty International, «When Arms Go Astray», 2017. [En línea]. Available: <https://arms-uae.amnesty.org/en/>.
- [45] Amnesty International, «UN/Tokyo: Brazen treaty violations overshadow arms control conference», [En línea]. Available: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2018/08/untokyo-brazen-treaty-violations-overshadow-arms-control-conference/>.
- [46] Naciones Unidas, «El Tratado sobre el Comercio de Armas», [En línea]. Available: <https://www.un.org/disarmament/es/armas-convencionales/el-tratado-sobre-el-comercio-de-armas/>.
- [47] Amnesty International, «How to apply human rights standards to arms transfer decisions», [En línea]. Available: https://www.amnesty.org.uk/files/how_to_apply_human_rights_standards_to_arms_transfer_decisions.pdf.
- [48] P. C. A. H. A. T. T. A. T. Treaty, «International Committee of the Red Cross», 2013. [En línea]. Available: <https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/publications/icrc-002-4069.pdf>.
- [49] R. Stohl, «The Arms Trade Treaty-Baseline Assessment Project: Initial Findings and Current State Practice», 2014. [En línea]. Available: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwjW6veG3tnjAhWSFLkGHVgUDFQQFjAAegQIABAB&url=https%3A%2F%2Fwww.stimson.org%2Fcontent%2Farms-trade-treaty-baseline-assessment-project-initial-findings-and-current-state-practice-0&usg>.
- [50] M. Safi, «Understanding US Involvement in Yemen's Forgotten War», 2018. [En línea]. Available: <https://www.nationalreview.com/2018/11/yemen-civil-war-american-involvement-under-increasing-scrutiny/>.